

El Estado destina a Cultura menos del uno por ciento de su presupuesto

Madrid. (Lid-«La Vanguardia».) - A 79.523 millones de pesetas ascienden los presupuestos del Ministerio de Cultura para 1985, cifra que supone un 0,95 % de los presupuestos generales del Estado y un incremento sobre el pasado año del 19 %.

Del presupuesto total del Ministerio, 52.102 millones se destinarán a éste y sus organismos autónomos. Algo más de 6.000 millones irán al fondo de compensación interterritorial y el resto a las comunidades autónomas, que el pasado año habían recibido 11.770 millones. Respecto a 1983 la subida de los gastos de cultura es del 65,6 %, si bien ahora quedan excluidos los medios de comunicación social del Estado, ya liquidados.

Entre las novedades que introduce el proyecto de ley de presupuestos figuran deducciones del 15 % en la cuota del IRPF por inversión en obras de restauración o defensa del patrimonio artístico. El impuesto de lujo sobre el comercio de antigüedades y obras de arte se reduce para los originales del 26,6 % al 10 % y en las reproducciones desciende del 18,1 % al 8 %.

Al programa de museos se destinarán 4.101 millones, lo que supone un incremento del 33 %. El proyecto principal es la ampliación de la pinacoteca del Prado.

El presupuesto para el teatro pasa de los 971 millones a 1.460. Dentro del plan especial de ayuda se prevé una política de teatros concertados y giras de las compañías profesionales.

La presencia española en el exterior estará dotada con 2.530 millones. Buena parte de este presupuesto será absorbida por la exposición "Europalia", a celebrar en Bruselas el próximo otoño. El mayor aumento del presupuesto por programas corresponde al de arqueología, 64,9 %, que se sitúa en 452 millones. Al cine se dedicarán 3.654 millones.

En cuanto a las inversiones, 8.345 millones irán al deporte, 2.522 al fondo de protección de la cinematografía, 1.028 a las inversiones en construcción de auditorios, 4.874 al patrimonio histórico-artístico, 2.070 a museos y adquisición de obras de arte y 2.983 a las bibliotecas.

Entre los proyectos especiales del Ministerio de Cultura figuran el Año Europeo de la Música (260 millones), Año Internacional de la Juventud (100) y restauración de monumentos (500 millones adicionales).

CHARO NOGUEIRA

Desaparece una de las principales figuras de la arquitectura catalana de este siglo

Josep Antoni Coderch de Sentmenat fue enterrado ayer por la tarde en el pueblo ampurdanés de Espolla

Espolla. (De nuestra corresponsal, Núria Munárriz.) - Ayer, a primera hora de la tarde y en la localidad ampurdanesa de Espolla, se celebró el funeral y posterior sepelio de Josep Antoni Coderch de Sentmenat, considerado como uno de los principales arquitectos catalanes de este siglo. Tal y como él deseaba, ha muerto y ha sido enterrado en este pequeño pueblo de donde era originaria su familia. La salud de Coderch, que había sido operado del corazón

hace dos años en Estados Unidos, era muy delicada.

En el cementerio local, donde está prevista la construcción del panteón familiar diseñado por él, descansan ya sus restos mortales, en una fosa cavada en tierra según sus expresas intenciones.

Pese a que se intentó una ceremonia sencilla y familiar, entre doscientas y trescientas personas acudieron a estos actos. Estaban presentes familiares, amigos, discípulos, compañeros

de profesión y el jefe del Servei d'Arts Plàstiques, Daniel Giralt-Miracle, en representación de la Generalitat.

Desde hace años, Josep Antoni Coderch pasaba largas temporadas en su masía familiar de Espolla, para la que el finado había diseñado una distribución interior que ya en los años 60 se consideró muy avanzada y fue motivo de estudio, al igual que tantas otras de sus obras.

Nacido en Barcelona en 1913,

Coderch estudió en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, donde se doctoró el año 1940. Empezó a trabajar en Madrid, pero pronto volvió a Cataluña. Construyó numerosas casas unifamiliares (Casa Ugalde, 1951; Casa Tàpies, 1954; Casa Olano, 1957; Casa Catasús, 1958; Casa Ballvé, 1958) así como edificios comerciales (Edificio Trade, 1969). En el campo del diseño fue autor de la llamada "luz Coderch", premio Delta de Oro en 1962.



Josep Antoni Coderch

Genio individual, horizonte colectivo

La desaparición de los grandes hombres, la importancia de cuyos actos sobrepasa el mundo privado para incidir en horizontes colectivos, suele propiciar la elegía sentimental como vía laudatoria para honrar al héroe fallecido. Intentaré, sin embargo, como personal tributo a la figura desaparecida, describir razonadamente las cuestiones a mi juicio prioritarias que justifican la importancia de Coderch en el seno de la cultura arquitectónica.

La arquitectura española de la inmediata posguerra civil estaba caracterizada por el desarrollo de las vías tradicionales de acercamiento al proyecto, como reacción desde frentes diversos al racionalismo pionero de la preguerra. Una de las vías que esta situación propició fue el interés hacia los temas planteados por la arquitectura popular, hacia donde se dirigieron los intereses de los más jóvenes. Así, Coderch inicia su carrera profesional en este marco, desarrollando una actividad que coincidiría con los intereses de la "arquitectura posracionalista" (1) europea del momento, ejemplificada en la obra de Aalto y del organicismo nórdico (2), por un lado, y por la experiencia simultánea de la arquitectura neorrealista italiana por otro. Es este encuentro inicial en la posguerra entre producción autóctona y dinámica internacional el que nos señala el primer punto de importancia de la figura de Coderch en la arquitectura catalana, pasando a través suyo (de su obra, de sus amigos Ponti y Rogers) la relación de nuestro pequeño mundo local con los debates exteriores, en especial con el entonces platórico panorama italiano. Esta apertura hacia Italia, protagonizada por el esfuerzo solitario de Coderch (Gran Premio en la Trienal de Milano de 1952, amigo de Gio Ponti, director de "Domus", y de Rogers, director de "Casa Bella") pasaría posteriormente, a través de su discípulo Federico Correa (3) y de Oriol Bohigas, a marcar una línea de influencia especialmente importante en la arquitectura catalana en el final de los años cincuenta.

Si a través de Coderch hay que buscar el inicio de la apertura de nuestra profesión hacia Europa, es en su obra donde hay que buscar la segunda razón de la importancia de su aportación a nuestra cultura. Así, Coderch produce en los primeros cincuenta dos edificios (la Casa Ugalde y la Casa de Viviendas en la Barceloneta) de extraordinaria síntesis de las preocupaciones de la cultura contemporánea, a la que seguirían, en una trayectoria cada vez más individual y autónoma, toda una serie de grandes edificios: la Casa de la calle Compositor Bach (1958), la Casa Tàpies (1960), el Hotel de Mar (1962), la Casa Rozes (1962), los Edificios Trade (1965), el Edificio Girasol (1966), las Viviendas de la calle Rasat (1967)... concluyendo su carrera, en un ejemplo de extraordinaria longevidad, con el Instituto Francés (1974). Edificios que han servido y sirven de referencia a muchas generaciones de arquitectos, marcando el punto positivo de encuentro entre el desarrollo individual del genio y los horizontes colectivos.

Hay un tercer aspecto a señalar a la hora de reseñar las cualidades que han hecho de Coderch uno de los hitos de la arquitectura catalana de este siglo: su papel pedagógico y su actividad magistral, una aportación

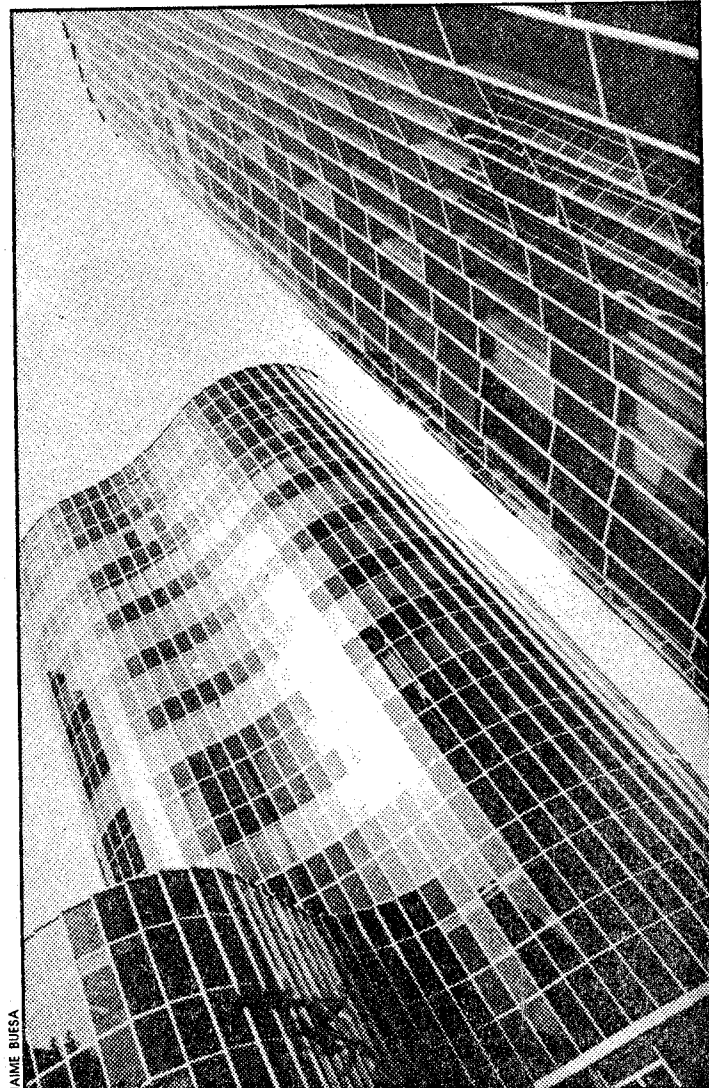
fundamental de su trayectoria. Coderch fue un hombre poco propicio a inscribirse en combates colectivos y en abierta oposición a la figura del arquitecto como "intelectual crítico", tan en boga en la cultura catalana de los sesenta, lo que le llevó a ser abiertamente criticado y condenado al ostracismo por la vanguardia catalana del momento. Pese a ello, o quizá por ello, el magisterio de Coderch ha sido globalmente asumido por toda la profesión, haciéndonos ver que el aislamiento es lugar necesario para todo aquel que quiera desarrollar un discurso individual basado más en la insistencia sobre unos temas fundamentales que en la funambulesca empresa de disfrazarse permanentemente con los nuevos ropajes a la moda.

Haber asumido con dignidad la distancia a la que el magisterio obliga, creo que es otra de sus positivas aportaciones, en un momento (y en contra de la opinión de Coderch) en el que si son genios lo que necesitamos.

JOSEP LLUIS MATEO

Director de "Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme"

- (1) Según definición de Bruno Zevi, su principal exegeta.
(2) He desarrollado este argumento en "Alvar Aalto y la arquitectura española". "Quaderns" nº 157.
(3) Correa explicaba este hecho en "Quaderns" nº 148.



Un detalle de los edificios Trade

El arte desde el recogimiento y el silencio

Coderch afirmaba a menudo que el arte no es comunicación sino recogimiento y silencio. Insistía en que lo único importante en las obras son las propias creencias, el trabajo tenaz y, si las hay, las aptitudes. Le entristecía ver diluida o ausente la personalidad del hombre en publicaciones y estudios dedicados a la obra de los arquitectos.

Toda la obra de Coderch está iluminada por una autónoma y distinguida personalidad que ha ejercido una gran atracción en los arquitectos de las generaciones que le sucedieron.

Cuando muchos de nosotros hemos ido a conocer de cerca esta aureola fascinante, que reflejaba su labor profesional, no hemos sido defraudados. Coderch, en la in-

timidad de su trato, trivializaba totalmente cualquier esfuerzo tendente a descubrir los resortes creativos de sus obras. Habla de ellas con calor, por cuanto eran fruto de profundas convicciones, pero fríamente de sus resultados, en la creencia de que maduraban bajo términos que le eran muchas veces ajenos.

Las vivas y francas charlas con Coderch -casi siempre largos monólogos- reinciaban en el hilo conductor que debía dar contenido a toda su obra: "... la ética, o mejor dicho, el deber fundamentado en cosas que, por decirlo de alguna forma, trascienden al hombre, obligan a seguir una línea que está por encima de todo".

Me impresionó su despacho, donde coexistían en extraña armonía la elegancia

conservadora de sus muebles y una juvenil colección de recuerdos, fotografías, postales y citas textuales, una de las cuales, de Valle Inclán, cobra hoy, en la desaparición del arquitecto, una singular luz para mí: "He asitado al cambio de una sociedad de castas (los hidalgos que conocí de rapaz) y lo que yo vi no lo verá nadie. Soy el historiador de un mundo que acabó conmigo y ya nadie volverá a ver vinculeños y mayorazgos y, en este mundo, que yo presento, de clérigos, mendigos, escribanos, putas y alcahuetas, lo mejor, con todos sus vicios, eran los hidalgos, lo desaparecido".

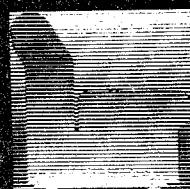
ENRIC SORIA

Autor de "Conversaciones con Coderch de Sentmenat"

¡¡Aprovéchese ahora!!

Tresillos clásicos y modernos a precios rebajadíííísimos por cambio de modelos

Horario ininterrumpido de lunes a sábado de 10 a 21 horas. Parking gratuito.



sofá-piel center

C/. Tarragona, 108 (Frente Terminal RENFE Sans) - Tel. 432 18 80 - Télex 98.103 - BARCELONA

